

Colonial Latin American Historical Review

Volume 11

Issue 1 *Volume 11, Issue 1 (Winter 2002)*

Article 6

12-1-2002

Erik Werner Cantor, Ni aniquilados, ni vencidos: los emberá y la gente negra del Atrato bajo el dominio español, siglo XVIII

Larry Larrichio

Follow this and additional works at: <https://digitalrepository.unm.edu/clahr>

Recommended Citation

Larrichio, Larry. "Erik Werner Cantor, Ni aniquilados, ni vencidos: los emberá y la gente negra del Atrato bajo el dominio español, siglo XVIII." *Colonial Latin American Historical Review* 11, 1 (2002): 96. <https://digitalrepository.unm.edu/clahr/vol11/iss1/6>

This Book Review is brought to you for free and open access by UNM Digital Repository. It has been accepted for inclusion in Colonial Latin American Historical Review by an authorized editor of UNM Digital Repository. For more information, please contact disc@unm.edu.

Ni aniquilados, ni vencidos: los emberá y la gente negra del Atrato bajo el dominio español, siglo XVIII. Por Erik Werner Cantor. (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2000. 202 págs. Mapas, cuadros, notas. Precio no disponible.)

En los últimos años, un número de excelentes libros ha sido publicado por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia. El presente estudio por Erik Werner Cantor ejemplifica la contribución singular interdisciplinaria del instituto al entendimiento del pasado colombiano, incorporando perspectivas antropológicas e históricas a las investigaciones y al análisis. Al inicio del siglo XVIII, Citará (hoy Chocó) había llegado a ser la región del imperio español más productiva de oro. En las tierras bajas del Pacífico se fue originando un ambiente en el cual los colonizadores españoles proveían esclavos africanos y criollos para trabajar los depósitos aluviales de las cuencas de los ríos, suplementados por la servidumbre de los indios citaraes (hoy los emberá) para sostener la productividad agrícola. El estudio de Cantor destaca cómo se cristalizó un mosaico dinámico y cultural en la cuenca del Atrato. La esencia del estudio se desarrolló por medio de fuentes

primarias documentales del Archivo Nacional de Colombia, tanto como de recursos secundarios relevantes que se publicaron en las áreas de antropología e historia. La investigación destacó expresiones y ambientes de resistencia, aculturación y adaptación.

Conocida como una reserva de oro desde los principios de la época colonial, la producción en Citará disminuyó notablemente hacia finales del siglo XVII y experimentó un aumento significativo durante los años borbones. Esa región siempre había sido difícil para la colonización española debido a la hostilidad de grupos indígenas y al áspero ambiente bajo tropical. El contrabando exuberante y las intervenciones anglo-europeas esporádicas hicieron que esta región tuviera una importancia estratégica para España durante el siglo XVIII. Cantor señala que a lo largo del período borbón la esclavitud y una creciente presencia de los misioneros entre los indios en Citará definieron las relaciones entre los grupos existentes en el siglo XVIII. Nota que "con referencia a los negros su construcción social y cultural se caracterizó por el desarrollo de varios procesos...de una cultura híbrida, definida tanto por factores externos...[como]...internos que se desarrollaron entre sí los esclavizados y los libres" (p. 192). Asimismo, las relaciones enredadas de alianzas incluyeron las de indios y españoles (contra los ingleses) y de indios y negros colaborando en fuga. Las divisiones culturales hoy en día entre los emberá fueron directamente impulsadas por sus experiencias coloniales.

Cantor también analiza las estrategias agrícolas utilizadas por los indios semi-sedentarios. Las investigaciones del autor muestran que el modo de trasladar la producción agrícola a distintas zonas fue necesario para aliviar el agotamiento de los suelos frágiles en la zona baja tropical. En efecto, los citaraes fueron semi-sedentarios por la necesidad de explotar su ambiente, lo que hoy se conoce como "tecnología apropiada" (o tradicional), sistema que utiliza los propios recursos del mismo ambiente sin introducir métodos externos que puedan hacer daño al ambiente. Consecuentemente, hay que reconocer tales comunidades no como menos avanzadas, sino como distintas.

El autor destaca otro punto interesante: dentro de los treinta dueños de minas y cuadrillas, nueve fueron identificados como mujeres. Aunque las mujeres tenían papeles económicos semejantes a sus contrapartes masculinos, esta realidad sigue siendo desconocida en la literatura secundaria. Desafortunadamente, la única mujer que se llega a conocer a través del libro es doña Luisa de Córdova, descrita como una persona cruel con una larga historia de abusos contra sus cuadrillas de esclavos. Igualmente, los citaraes fueron sometidos a la opresión de los corregidores, resultando en fugas crónicas; no obstante, gozaban del derecho a los recursos para defenderse de los abusos en contraposición de los esclavos.

Aunque se encuentran referencias a esclavos en los documentos, es común verlos sin identidad personal propia, algo que Cantor les da en su

libro. Incluye datos sobre sus edades, estado civil, idioma y creencias religiosas; diferencia entre esclavos "útiles" y "muleques de chusma" (muy joven, viejo o enfermo), "bozales" (de origen Africano), y "criollo." Sobre todo, cada cuadrilla tenía su propia estructura jerárquica. El capitán de la cuadrilla, por ejemplo, era un hombre diestro y de mayor valor económico con relación a los demás esclavos. Complementa el estudio con la descripción de "distintos aspectos de la vida social de los esclavizados...a fin de tratar de comprender las limitaciones o posibilidades que tuvieron, para la reproducción...de sus culturas particulares...[como] el idioma, las formas de producción económica, la alimentación y la religión" (p. 50). Según el autor, tanto los indios como los esclavos tenían la oportunidad de extraer oro en los días libres de trabajo para su beneficio, señalando que para los esclavos esto proveía la posibilidad de automanutención, así evitando explosiones de violencia en contra del sistema esclavista.

Cantor ha suministrado una admirable contribución a la historiografía colombiana. *Ni aniquilados* llena un vacío no sólo en su valor como historia regional, sino por su aporte al entendimiento de las raíces culturales de una sociedad que ha sido rechazada en la historia colombiana y marginalizada socialmente y oprimida económica y políticamente en los últimos años.

Larry Larrichio
Spanish Colonial Research Center
University of New Mexico